

*"SI NO QUIEREN  
SABER LA VERDAD,  
QUE NO ME  
BUSQUEN"*



**Santa Teresita**

Editado

**Número 717**

**TERCER MILENIO**  
**TERCER MILENIO**

por: **FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos**  
**Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina**  
Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

## BUENOS COMPAÑEROS III

En ocasiones, la lucha contra el diablo toma dimensiones espectaculares, como sucedió en la vida de San Antonio, abad.

Antonio era un joven egipcio del siglo III. Al escuchar un día los consejos de Jesús al joven rico: *"Si quieres ser perfecto vete, vende lo que tienes, dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en los cielos; luego ven, y sígueme"* (Mt 19, 16-21), Antonio distribuyó todos sus bienes entre los pobres y se entregó a una vida de sacrificios, en medio de continua oración y del ejercicio de las virtudes.

Pero el diablo no lo entendió así. En primer lugar intentó que abandone su modo sencillo de vida, y ello mediante el recuerdo de sus bienes, la preocupación por su hermana, el amor al dinero, el deseo de la gloria y de los demás atractivos de la vida y, finalmente, mediante el aparente rigor de la virtud y los enormes esfuerzos que exige. Quiso convencerlo de que vivir santamente en este mundo es imposible. Pero, al ver que nada conseguía con ello, el diablo atacó al joven con sugerencias obscenas, a lo que él respondió intensificando sus oraciones y sus ayunos. Entonces, para seducirlo, el Enemigo tomó el aspecto de una mujer; pero él miró a Cristo en su corazón, meditando tanto en lo importante de vivir en amistad con Dios y no perderla por nada del mundo, como recordando los terribles castigos del Infierno para quienes rechazan los consejos y advertencias del Señor. Consiguió, de esa manera, superar la tentación. Pero el demonio no se dio por vencido. Con el permiso de Dios, castigó físicamente a San Antonio, produciendo un alboroto horrible, espantando a los que lo presenciaban, y afligiendo el cuerpo del generoso atleta de Cristo con llagas y dolores tan fuertes que éste se quedó como muerto. En otras ocasiones, los malos espíritus le atacaban tomando la forma de bestias feroces: leones, osos, leopardos, toros, serpientes, escorpiones, lobos... Azotado y agujoneado por todos ellos, los dolores que padeció Antonio eran cada vez más violentos. Pero ello no le impedía burlarse de sus agresores: *"Si tuvierais algún poder, bastaría con que se me acercara uno de vosotros, pero el Señor os ha retirado vuestra fuerza. Por eso intentáis espantarme todos jun-*



**Tentación de San Antonio**

*tos. Tomar la apariencia de bestias feroces es un signo de vuestra debilidad".*

El diablo nada puede en absoluto sin el permiso de Dios, que nunca dejará que nuestro Enemigo nos tiente más allá de nuestras fuerzas. Según la comparación

que hacía San Cesáreo, el demonio es semejante a un perro que está atado. Puede ladrar muy fuerte y armar escándalo, pero no puede morder, es decir, hacer daño a nuestra alma, excepto si consentimos voluntariamente caer en la tentación. En esos momentos difíciles recordemos que nuestro ángel de la guarda puede vencer fácilmente al mismo jefe de los demonios, si recurrimos a su ayuda con Fe.

Después de los furiosos asaltos que padeció victoriosamente, Antonio fue reconfortado por una visión de Nuestro Señor. El monje le dijo: *"¿Dónde estabas, Señor? ¿Por qué no apareciste desde el principio para acabar con mis dolores?"* *"Estaba presente, Antonio, y esperaba para verte combatir. Puesto que has sabido aguantar y, con la ayuda de mi gracia, no has sido vencido, seré siempre tu socorro y serás conocido como ejemplo en todas partes"*. Reconfortado en su alma y en su cuerpo, el santo se levantó y reemprendió su vida religiosa, a la espera de nuevas pruebas y de nuevas victorias (Vida de San Antonio, por San Atanasio).

Los combates del abad contra el demonio representan, de una forma extraordinaria, aquellos que nosotros mismos debemos sobrellevar en la vida diaria, aunque de una manera menos espectacular. A veces el demonio nos tienta proponiendo placeres sensuales a través de los medios de comunicación, la propaganda, las malas compañías. Otras veces sumerge al hombre en las tinieblas, lo desorienta, lo absorbe con asuntos pasajeros y terrenales, lo conduce a la tristeza, a la desconfianza, a la depresión, a la pereza, al desánimo y a la desesperación. ¡El famoso stress no es otra cosa que una presión del mal en nuestra alma! Para vencer las tentaciones es conveniente reaccionar, concediendo más tiempo y atención a la oración o a la meditación, practicando algunos pequeños sacrificios y examinando cada uno con atención su conciencia, realizando una buena confesión con un

sacerdote confiable. En lugar de hacer daño, las sugerencias diabólicas se convierten, entonces, en ocasión de mérito y de progreso en la virtud. A veces sucede que el demonio se nos presenta de una manera seductora, a imagen de lo que le ocurrió al padre Marie-Eugéne (1894-1967). En una ocasión, este religioso carmelita daba un retiro en un convento.

Al indicarle que una monja deseaba hablar con él, se dirigió al locutorio encontrándose frente a una religiosa de asombroso parecido con Santa Teresita del Niño Jesús. Esta le dirigió toda clase de cumplidos, felicitándole por sus sermones, asegurándole que llegaría a ser un gran predicador, etc. Cuanto más hablaba, más molesto se sentía él. Así que decidió preguntarle: "Hermana, ¿qué es la humildad?" Ante esas palabras, la religiosa desapareció como por encanto, y el padre Marie-Eugéne reconoció entonces al demonio. Así pues, en ocasiones, éste se transforma en ángel de luz, sugiriéndole primero al alma pensamientos buenos y santos, pero que acaban en preocupación, en inquietud y en orgullo. La vigilancia de nuestros pensamientos, incluso si son buenos, así como la humildad, son medios seguros para prevenirnos contra esas astucias infernales. Dios guarda y gobierna mediante su providencia todo lo que ha creado. Cuida de todo, desde las cosas más pequeñas hasta los mayores acontecimientos del mundo y de la Historia. Su designio es hacer que consigamos la vida eterna en su Reino, donde compartiremos su perfecta felicidad. Para ello se sirve de todas las criaturas, y es su designio providencial que sucedan, para nuestro bien, los ataques de los demonios y los auxilios de los ángeles buenos. Así pues, recemos a la Virgen, que aplastó la cabeza de la serpiente, a San José, terror de los demonios, a San Miguel y a los ángeles custodios, para que nos ayuden a descubrir las tentaciones diabólicas y a seguir solamente las inspiraciones celestiales. Guiados de ese modo por el Espíritu Santo, podremos cumplir, día tras día, la voluntad divina.

### PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

### SEPTIEMBRE

- S. 8 Natividad de María Santísima.
- D. 9 Santa Cunegunda.
- L. 10 San Nicolás de Tolentino.
- M.11 Jesús Maestro.
- M.12 Santísimo Nombre de María.
- J. 13 San Juan Crisóstomo.
- V. 14 Exaltación de la Santa Cruz.



## EL REGRESO

### Nota 6



*Que este testimonio místico, por la gran misericordia de Dios, marque el inicio de una vida nueva a través de la experiencia que Dios le conce-*

*dió a la Dra. Gloria Polo Ortíz el 5 de mayo de 1995, en Bogotá, Colombia, cuando el impacto de un rayo la dejó clínicamente muerta, al igual que su sobrino, ambos odontólogos.*

(Continuación)

Tristemente, me solté de la mano del Señor, porque los pecados están en los pensamientos, en el alma y en la acción.

¡Fue tan doloroso ver cómo todo ese pecado, por ejemplo el pecado del adulterio de mi papá, dañó y desgarró a sus hijos! A mí me volvió una resentida con los hombres, y a mis hermanos, tres fieles copias de mi papá, felices por ser muy "machos", mujeriegos y borrachos. No se daban cuenta de cómo dañaban a sus hijos. Por eso mi papá lloraba con tanto dolor, viendo cómo su pecado había sido heredado por ellos y por su hija, dañándose así toda la obra de Dios.

Sobre el séptimo mandamiento, "no robar", yo me consideraba honesta; y el Señor me mostró que, mientras que en mi casa se desperdiciaba la comida, tanta hambre padecía todo el mundo, y me decía "yo tenía hambre y mira tú lo que hacías con lo que yo te daba. Desperdiciabas. Yo tenía frío y mira lo que hacías tú, esclavizada con las modas y las apariencias, gastándote mucho dinero en una inyección para estar delgada, esclavizada del cuerpo. En pocas palabras, hiciste un Dios de tu cuerpo" y me mostró que yo era culpable de la miseria de mi país y que yo sí tenía que ver con eso. También me mostró que cada vez que yo hablaba mal de alguien, le robaba la honra y era difícil devolvérsela. Hubiera sido más fácil reparar al robarle un billete a una persona, porque le habría podido devolver la plata, y no robarle el buen nombre a una persona. Le robaba a mis hijos la gracia de una mamá en la casa, tierna, una mamá que les ame y no la mamá en la calle dejando a los niños solos con el "papá televisor", la "mamá computadora" o con los juegos de video. Y, para calmar mi conciencia, les compraba ropa de marca. Más me horrorizó cuando vi a mi mamá que se cuestionaba, y eso que mi mamá fue una mujer santa que nos corregía y nos amaba, igualmente que mi papá y dije "qué será de mí que yo ni siquiera les he dado nada a mis hijos. ¡Qué espanto, qué dolor tan grande!".

Me dio una gran vergüenza porque en el "Libro de la Vida" ve uno todo como en una película, y mis hijos decían "Que se demore mi mamá, que haya un problema de tránsito, porque cuando viene es muy cansadora y no hace sino renegar". Qué tristeza, un niño de



tres años y una niña más grande diciendo eso. Y les robé a su mamá, les robé la paz que debía dar en mi casa y no los dejé que conocieran a Dios a través mío, y no les enseñé a amar al prójimo.

Es que si no amo a mi prójimo yo no tengo nada que ver con el Señor, y si no tengo misericordia no tengo nada que ver con el Señor. Porque Dios es amor.

Bueno, les voy a hablar un poquito de no levantar falsos testimonios ni mentir. En eso sí que fui experta ¿oyeron? porque Satanás se volvió mi papá. Tú puedes elegir, tu papá Dios o Satanás.

Si Dios es Amor y yo odio ¿quién es mi Papá? No era tan difícil darse cuenta. Y si Dios me habla del perdón y de amar a los que me hacen daño y yo decía “el que me la hace me la paga y hasta allí llegó conmigo”, pues ¿quién era mi papá? Y si Él es la verdad y Satanás es la mentira ¿quién era mi papá? No hay mentiras ni rosadas, ni amarillitas, ni verdecitas, ni pias-dosas, ni chiquitas, todas las mentiras son mentiras, y Satanás es su padre. Tan terribles fueron los pecados de mi lengua que yo veía con mi lengua cuánto daño había hecho. Cuando yo chismoseaba, cuando me burlaba, le colocaba un apodo despreciativo a alguien, ¡cómo sentía esa persona!. ¡Cómo le dolía el apodo en su alma! ¡Cómo le podía crear complejo de inferioridad a una persona gordita a quien le andaba diciendo “gorda”, cuánto mal hacía y cómo la palabra siempre terminaba en una acción!.

Cuando me hicieron el examen de los 10 mandamientos, de la codicia salieron todos mis males, ¡ese deseo loco!. Yo pensaba que iba a ser feliz teniendo mucho dinero y se me volvió una obsesión tener dinero. Lástima. Cuando tuve mucho dinero, fue el peor momento que vivió mi alma hasta el punto de querer suicidarme. Con tanto dinero y sola, vacía. Amargada. Frustrada. Esa codicia de desear tener dinero fue el camino que me llevó de la mano a extraviarme y soltarme de la mano del Señor. Después de ese examen de los 10 Mandamientos, me mostraron “El Libro de la Vida”, hermoso, yo ya quisiera tener palabras para describirles “El Libro de la Vida”. Empezó desde la concepción, tan pronto se unieron el par de células de mis padres, de inmediato hubo... ¡Zas!... una chispa, una explosión hermosa, y se formó un alma, el alma mía salida de la mano de Papá Dios. Descubrí un Papá Dios tan hermoso, tan maravilloso, 24 horas al día cuidándome, buscándome, y lo que yo creía que era castigo, no era más que su amor. Porque Él mira no aquí en mi carne, sino mi alma, y vi cómo me fui alejando de la salvación en ese “Libro de la Vida”.

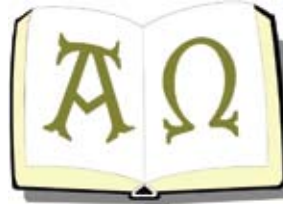
Para terminar les voy a dar un ejemplo de cómo es el “Libro de la Vida”. Yo era muy hipócrita. A la gente le decía: “¡Oye, cómo estás de linda! ¡qué vestido tan precioso, cómo se te ve de lindo!”, y por dentro decía “Qué pinta tan asquerosa, ¡y todavía se cree la reina!”. En mis pensamientos era así. En ese libro se veía lo que yo decía con mi lengua y se veían mis pensamientos, el interior de mi alma. Todas mis mentiras quedaron al rojo vivo, vivas. ¡Todo el mundo se daba cuenta!

**Continuará**

## ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

### CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA



#### Nota 114

El Espíritu Santo preparó a María con su gracia. Convenía que fuese “llena de gracia” la madre de Aquel en quien “reside toda la Plenitud de la Divinidad corporalmente”. Ella fue concebida sin pecado, por pura gracia, como la más humilde de todas las criaturas, la más capaz de acoger el don inefable del Omnipotente. Con justa razón, el ángel Gabriel la saluda como la “Hija de Sión”: “Alé-



grate”. Cuando ella lleva en sí al Hijo Eterno, es la acción de gracias de todo el Pueblo de Dios, y por tanto de la Iglesia, esa acción de gracias que ella eleva en su cántico al Padre en el Espíritu Santo. En María el Espíritu Santo realiza el designio benevolente del Padre. La Virgen concibe y da a luz al Hijo de Dios por obra del Espíritu Santo. Su virginidad se convierte en fecundidad única por medio del poder del Espíritu y de la fe. En María, el Espíritu Santo manifiesta al Hijo del Padre hecho Hijo de la Virgen. Ella es la zarza ardiente de la teofanía definitiva: llena del Espíritu Santo, presenta al Verbo en la humildad de su carne dándolo a conocer a los pobres y a las primicias de las naciones. En fin, por medio de María, el Espíritu Santo comienza a poner en Comunión con Cristo a los hombres “objeto del amor benevolente de Dios”, y los humildes son siempre los primeros en recibirle: los pastores, los magos, Simeón y Ana, los esposos de Caná y los primeros discípulos. Al término de esta Misión del Espíritu, María se convierte en la “Mujer”, nueva Eva “madre de los vivientes”, Madre del “Cristo total”. Así es como ella está presente con los Doce, que “perseveraban en la oración, con un mismo espíritu”, en el amanecer de los “últimos tiempos” que el Espíritu va a inaugurar en la mañana de Pentecostés con la manifestación de la Iglesia.

**Continuará**

**Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...**



Visite el **“SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”**

Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires

Horario de visitas y atención: Todos los días

de 9:00 hs. a 11:00 hs. y de 14:00 hs. a 16:00 hs.

**Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)**

**DIRECCIÓN POSTAL:** C.C. n° 7 B1880WAA Berazategui - Argentina

**WEBSITE:** [www.santuario.com.ar](http://www.santuario.com.ar) **E-MAIL:** [fundacion@santuario.com.ar](mailto:fundacion@santuario.com.ar)

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.

**... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...**

# El Viaje de Dante

LA DIVINA COMEDIA

LUEGO DE UNA VIOLENTA EXPLOSIÓN DE LUCES Y COLORES, DANTE SIENTE SU CUERPO CAER AL VACÍO



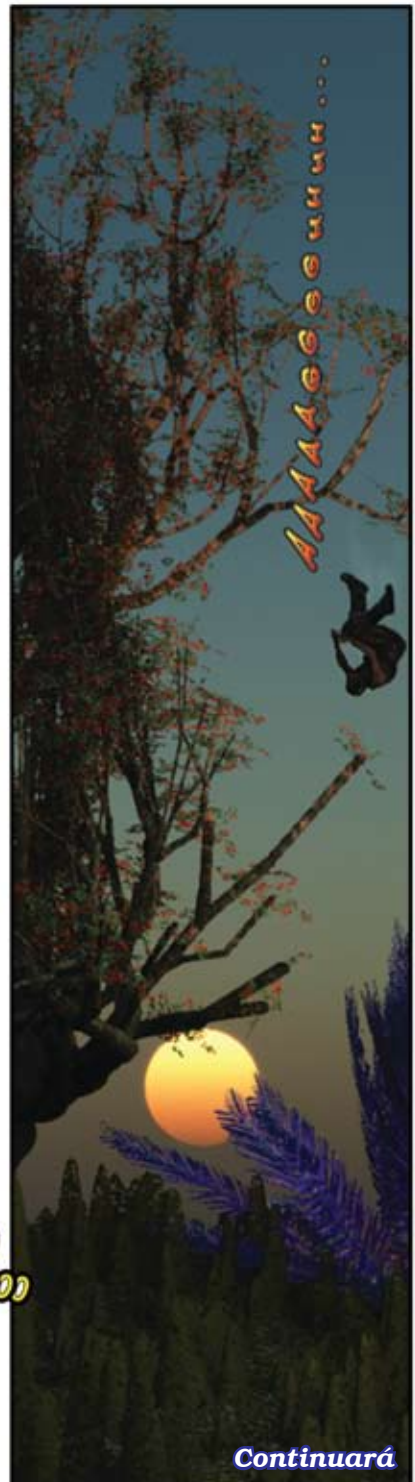
**Ciudad de las Torres Albas**



CERCA... MUY CERCA DE ALLÍ, UNA EXTRAÑA CRIATURA ADVIERTE LOS MOVIMIENTOS...



**GRRRRR...**



Continuará